

INTRODUCCIÓN

Los árboles han tenido una gran importancia en el desarrollo de las civilizaciones y los aldeanos y hombres de ciencia los tuvieron siempre en alta consideración en razón de los múltiples usos a que se prestaban. Algunos pueblos antiguos los han venerado como sagrados, y hasta forman parte de varias religiones, como la higuera, que es el árbol de la sabiduría en la India pues Buda nació y recibió a su pie la última visión.

De los árboles se obtienen resinas, que son utilizadas en diferentes industrias, como la farmacéutica e incluso el ámbar, que está ayudando a los paleontólogos a conocer cómo era la vida y la atmósfera de la Tierra en épocas pasadas. La utilización de la corteza y hojas de algunos árboles como remedios curativos sigue siendo una práctica habitual en cualquier parte del mundo. El conocimiento de estas propiedades terapéuticas se ha transmitido en muchos de los casos oralmente de generación en generación, llegando a formar parte de la cultura de cada pueblo. Por otra parte, los principios activos de la mayoría de los medicamentos utilizados actualmente proceden de las plantas. Muchos frutos de árboles son muy apreciados en gastronomía, bien para su consumo en crudo o elaborados de las más diversas maneras, en forma de confituras, compotas, licores, et c. La madera de los árboles ha servido desde hace miles de años al hombre para realizar multitud de objetos diferentes que van desde calzado (zuecos o madreñas), embarcaciones, muebles, recipientes diversos, utensilios de labranza, hasta incluso su propia vivienda. También se ha utilizado como combustible, casero o industrial.

Esta multiplicidad de usos ha dado lugar a la existencia de diferentes artesanías que trabajan dicho material, entre las que se podrían destacar, por el componente artístico que tiene su trabajo, las dedicadas a la talla de la madera y la cestería. La talla se puede realizar sobre diferentes tipos de madera, que se clasifican según su grado de dureza. Así, hay maderas durísimas (olivo), muy duras (boj), duras (fresno), poco duras (castaño), blandas (abedul) y muy blandas (chopo). La cestería emplea las fibras vegetales propias de cada lugar, como es el caso de algunos cesteros asturianos que utilizan las tiras de castaño y ave llano para confeccionar los cestos.

Si desde no hace muchos años estas especialidades artesanas eran oficios florecientes, en nuestros días se han convertido en actividades modestas, limitadas en gran medida por los modernos procesos de mecanización y los nuevos materiales.

A estos problemas hay que añadir la inundación del mercado por productos procedentes de los llamados países del Tercer Mundo, que con unos salarios sin competencia posible, vienen a situar sus mercancías en una oferta económica insostenible para los artesanos del lugar.

A pesar de estas dificultades, no debe minusvalorarse su importancia actual como actividades económicas generadoras de riqueza y empleo.

En este sentido es necesario valorar la gran capacidad para contratar mano de obra, ya que la inversión para generar puestos de trabajo en una empresa artesana es muy reducida, dado el predominio del trabajo manual en el proceso de producción y la baja inversión en maquinaria y tecnología que debe realizarse. Esto también facilita la existencia de artesanos que trabajan en sus viviendas por horas o temporadas, haciendo compatible esta labor complementaria con otros trabajos.

En otro orden de análisis, la localización eminentemente rural de estos talleres artesanos proporciona la fijación de la población campesina y ganadera, evitando la emigración, lo que contribuye a que algunas regiones no se despoblen.

El conocimiento de estas formas tradicionales cada vez está interesando más a la sociedad, con la aparición de numerosos museos etnológicos en pueblos y ciudades, que recogen las herramientas, utensilios y formas de producción artesanas populares. Estos museos atraen el interés de los turistas que generan un importante aporte económico a la hora de realizar sus compras en tiendas de artesanías y otros servicios.

Los árboles ocupan y han ocupado tradicionalmente un lugar importante en la vida de los habitantes de Asturias, permaneciendo casi siempre en el anonimato, pero rindiendo innumerables beneficios. Su importancia sigue siendo fundamental, a pesar del desapego actual hacia la naturaleza y la irrupción de los materiales sintéticos.

El propósito de este trabajo es reflejar el conocimiento y los usos que se dan a los árboles, muchos de los cuales en riesgo de perderse, tratando de ser lo más fidedigno posible a la información directa de las personas entendidas en el tema. Las actividades artesanas que tradicionalmente han tenido como materia prima los árboles objeto de estudio, no sólo proporcionarían una fuente de ingresos, no desdénable, a la zona sino que también contribuirían a mantener viva una cultura popular en grave riesgo de olvido y ligada a las raíces de las gentes del lugar.

El estudio se ha centrado en el occidente asturiano, concretamente en los Concejos de Valdés, Cudillero, Tineo, Salas y Allande. Se han determinado 40 especies de árboles que son utilizados por los habitantes del lugar. Estas especies se han reunido por familias siguiendo, en general, el orden sistemático establecido

en *Flora Europaea* (TUTIN *et al.* (eds)). Dentro de ellas, tanto el género como las especies siguen un orden alfabético para facilitar su localización. Además del nombre científico se incluyen también los nombres con los que se las conoce popularmente en castellano (mayúsculas y negrita) y en asturiano (minúsculas y negrita). Cada árbol va acompañado de imágenes fotográficas que reflejan los aspectos botánicos más destacables del mismo y sus usos tradicionales.

El trabajo de campo se ha realizado a partir de contactos previos con informantes conocidos o con nuevos que han ido surgiendo, mediante entrevistas directas y toma de notas. Los datos obtenidos de esta manera constituyen la base en que se sustenta este estudio, siendo una labor delicada que requiere a veces una buena dosis de paciencia debido a la falta de confianza que existe en los primeros encuentros. Con el tiempo, una vez superada la desconfianza, estas personas cuentan todo lo que saben y se sienten orgullosos de los conocimientos heredados de sus antepasados. La información proporcionada por los informantes ha sido contrastada posteriormente con la obtenida a partir de la bibliografía de la zona.

Ha sido para mí una tarea muy gratificante realizar este trabajo con el que he tenido ocasión de admirar la labor de los artesanos, así como dialogar con los lugareños durante esas tardes sin prisas, donde el concepto de la vida tiene otra dimensión ya perdida en la sociedad en la que habitualmente vivimos.

Quiero expresar mi agradecimiento en primer lugar a Jesús Landeira, ex alcalde de Valdés y al presidente de la Sociedad de Amigos del Valle del Ese, Javier Lobón-Cerviá, por su interés en impulsar la cultura tradicional asturiana. También agradezco la valiosa información desinteresada que han proporcionado todos los artesanos y lugareños sin la cual no se habría realizado este trabajo. Especialmente a Daniel Gayo, madreñero de Villanueva (Valdés), a José María Naveiras, director del Museo Etnográfico de Grandas de Salime, a Carlos Cruz, anticuario, a la Asociación de Vecinos “Valle de Paredes” y a Arturo Iglesias, cunqueiro de Grandas de Salime. Deseo agradecer muy especialmente a Encarnación Gómez su valioso asesoramiento y constante apoyo.

También quiero mostrar mi gratitud a Dolores Soria y a Jorge Morales por su apoyo en la realización de este estudio, así como a Ramón Morales por su inestimable ayuda. A Emiliano Aguirre por la revisión del manuscrito y a Luis Gómez Argüero por su colaboración. El presente estudio ha sido financiado con los fondos del proyecto LEADER.

DESCRIPCIÓN Y USOS DE LOS ÁRBOLES

PINO GALLEGO, PINO MARÍTIMO. *Pinu gallegu.*

PINÁCEAS

Pinus pinaster Aiton

Conífera alta de hasta 30 m o más y de copa laxa. Corteza gris claro en los ejemplares jóvenes, después oscura y resquebradiza en ejemplares adultos (fig. 1). Acículas largas de 10-25 cm, agrupadas en parejas, bastante coriáceas y rígidas, verde oscuras. Las flores masculinas son doradas y las femeninas de color rojo oscuro y de 1,8 cm de largo.

Las piñas pueden alcanzar una longitud de 15 cm y permanecen en el árbol varios años. Los piñones tienen una longitud de 7 a 8 mm de longitud y en algunas zonas sirven de alimento a las gallinas. Como pino resinero puede rendir de 2 a 3 kilos de resina por árbol al año. La resina, producto tradicionalmente muy valorado, se obtiene mediante cortes superficiales en diagonal hechos en el tronco, de los cuales exuda. Periódicamente se hacen cortes nuevos, y después de 4-5 años de producción sigue un periodo de descanso.

La madera es de albura blanca y duramen rojizo relativamente duro; su densidad es bastante elevada (0,6 a 0,7). Es resistente a la compresión y menos flexible que la del pino silvestre.

En Asturias es muy frecuente, formando pinares. Se da preferentemente en suelos ácidos y en altitudes no muy elevadas.

PINO DE MONTERREY. *Pinu americanu.*

PINÁCEAS

Pinus radiata D. Don

Árbol elevado que puede sobrepasar los 30 m. Tronco recto de porte piramidal en la juventud que luego se ensancha. Muy resistente al viento. Corteza gruesa, pardo rojiza, muy agrietada. Ramitas con muchos nudos, densamente hojosas. Acículas delgadas y poco punzantes, de 7 a 15 cm de largas, agrupadas de tres en tres, de color verde intenso (fig. 2). Las flores masculinas están reunidas en amentos que miden de 4 a 5 cm de largo; son pardo amarillentas. Los conos femeninos son purpúreo-violáceos y más grandes. Las piñas miden unos

10 cm de largo y se encorvan hacia abajo al madurar; tienen las escamas exteriores redondeadas.

La madera es blanco amarillenta, blanda, con densidad de 0,44 y muy poca resina. Los anillos de crecimiento se encuentran distanciados por su fuerte crecimiento anual.

Este pino es oriundo de la península de Monterrey (California) y se introdujo en España en el siglo pasado. Hoy en día es la conífera exótica más utilizada en plantaciones forestales, estando presente en el paisaje de Vascongadas, Cantabria y Asturias, por ser una especie termófila con requerimiento de humedad ambiente elevada. Es más exigente que el pino gallego en cuanto a calidad del suelo. Prefiere los suelos fuertes y húmedos. Debido a su crecimiento muy rápido, es nuestro pino más productivo.

PINO SILVESTRE, PINO ALBAR. *Pinu albar*.

PINÁCEAS

Pinus sylvestris L.

Árbol de gran porte que alcanza los 40 m de altura. La copa es cónica cuando son jóvenes, asimétrica y aplanada de adultos. El tronco es recto y limpio. Corteza rojiza clara en la parte superior y marrón oscuro en la inferior. Acículas de 3 a 7 cm de longitud que se disponen por pares, presentando un color verde algo azulado. Las yemas son aovado-oblongas, recubiertas de escamas. Las piñas tienen un pedúnculo corto, de 3 a 6 cm de largo, con escamas que presentan superficies romboidales, de color marrón oscuro (fig. 3). Las semillas o piñones, con una longitud de 3 a 4 mm, están entre las escamas de las piñas y tienen un ala membranosa de color pardo grisáceo.

La madera es blanda, compacta, más duradera cuanto más resinosa sea, de color blanco amarillento; tiene una densidad de 0,60 a 0,65, relativamente nerviosa y con anillos finos.

Cultivado a menudo en las montañas de la zona occidental asturiana. Prefiere los suelos silíceos y profundos, y no tolera los húmedos, compactos y calizos. Aguanta bien el frío y las nevadas. Es una especie de crecimiento rápido y bastante longeva.

Utilidades de los pinos

La madera de estos tres pinos se emplea para traviesas de ferrocarril, postes telefónicos y de luz, entibado de minas, encofrado y pasta de papel (fig. 4). También se utilizan en carpintería (figs. 5, 6 y 7): para muebles, parques, contrachapados, artesonados y arreglos de barcos (fig. 8); es especialmente apreciado para carpintería fina y ebanistería el *P. sylvestris*, por su madera limpia de nudos y

duradera. Sus piñas y madera constituyen una buena leña para chimeneas.

El *P. pinaster* proporciona aceite de trementina y otros productos. La trementina es un disolvente de pinturas y barnices. La pez o colofonia, que se extrae quemando lentamente las astillas, se usa en pinturas, barnices, linoleum y también por sus propiedades antisépticas para jabones y lociones.

TEJO. Texu, teixu.

TAXÁCEAS

Taxus baccata L.

Árbol de hasta cerca de 20 m de altura. Su copa es ancha y de forma cónica. Posee abundantes ramas horizontales largas y gruesas, que se desarrollan por todo el árbol (fig. 9). La corteza es pardo-grisácea, y rojiza cuando se desprenden los pedazos más viejos. Hojas aplanadas, puntiagudas, de hasta 4 cm de longitud, verdes relucientes por el haz y más pálidas por el envés. Inflorescencias masculinas globulares agrupadas en la cara inferior de las ramas. Inflorescencias femeninas poco llamativas y aisladas. La semilla se encuentra en los tejos hembra y tiene forma de copa, es de consistencia muy dura y está recubierta por un arilo carnoso de color rojo (fig. 10). Toda la planta, salvo el arilo, es muy tóxica; a esto alude su nombre genérico que podría proceder de la palabra griega “tóxicos”.

La madera es dura, compacta, muy resistente, de textura fina e imputrescible. Es de color rojizo al ser cortada, tornando a castaño en contacto con el aire. Los anillos de crecimiento no están bien diferenciados debido a su lento crecimiento. Es una de las coníferas más pesadas.

Fue una especie muy extendida durante la época terciaria y períodos interglaciares. En Asturias está protegido y es frecuente en todo tipo de suelos, aunque prefiere los calizos. Vive en bosques de diversos tipos, pero es más fácil encontrarlo aislado, y en muchas ocasiones plantado al lado de iglesias rurales. El tejo es entre todas nuestras especies el que tiene un crecimiento más lento y la más longevidad de las leñosas autóctonas, llegando a vivir hasta 2000 años.

Utilidades del tejo

La madera se ha utilizado mucho en ebanistería para muebles, objetos de cocina, escultura y tornería por su facilidad de torneado y pulimentado (fig. 11). En otros tiempos era muy apreciada para la fabricación de arcos e instrumentos musicales por su elasticidad. Los sarcófagos de los faraones egipcios se construían con madera de tejo.

Entre los objetos de cocina está la *ferrada*, que es un recipiente utilizado para conservar el agua (fig. 12). El modelo tradicional se hace con forma de cono truncado de 18 tablas o duelas de madera con aros de latón, de hierro o de cobre. Para sacar el agua de su interior se usa el *canxilón* o cazo de mango largo.

El tejo es una planta de interés ornamental, especialmente parasetos, por dejarse podar bien. El cocimiento de las hojas o de la corteza se utiliza para curar heridas y los arilos exprimidos tienen una acción laxante y diurética. De las hojas se extrae el taxol que recientemente se ha descubierto que posee propiedades anticancerígenas. También tiene propiedades emenagogas, abortivas, narcóticas y cardiotónicas, pero no está recomendado su uso en medicina popular debido a su toxicidad.

En Asturias este árbol ha estado siempre presente en los lugares de especial significancia, y se ha plantado en las tumbas de los seres queridos como señal de recuerdo y símbolo de la vida y de la muerte. En algunos lugares tenían la creencia de que el dormir bajo un tejo podía producir la muerte. Los guerreros vascones utilizaban su veneno para impregnar las flechas, utilizándolo también para suicidarse en caso de caer prisioneros.

CHOPO NEGRO. Chopu.

SALICÁCEAS

Populus nigra L.

Vistoso árbol que crece en suelos húmedos y fértiles alcanzando hasta 40 m de altura. El tronco es derecho, generalmente de desarrollo fuerte con gruesos abultamientos oscuros espaciados a lo largo del tronco, de color gris verdoso y su corteza, primero lisa, se resquebraja longitudinalmente (fig.13). Las ramas son robustas, largas y más o menos erectas. Yemas dispuestas densamente, marrón claro, lampiñas y pringosas con olor fuerte. Hojas de unos 5-9 cm de longitud, al final de largos peciolo, alternas y caedizas, verdes en ambas caras, de perfil triangular a rómbico, con la punta delgada y alargada, con borde regularmente dentado. Flores unisexuales sobre árboles distintos; las masculinas en amentos colgantes de color púrpura de 3 a 6 cm. Los amentos femeninos son más cortos y de color verde. El fruto es una cápsula bivalva con cuatro surcos, al principio verdosa y pardusca en la madurez.

De crecimiento muy rápido, pudiendo crecer algunos hasta 2 m al año. La madera es blanda, pálida, ligera, de textura fina y uniforme; su densidad varía de 0,35 a 0,45. Se trabaja fácilmente aunque parte con facilidad.

Muy cultivado en bordes de caminos y de ríos, donde forma parte de bosques ribereños. Pueden soportar la polución y la influencia del mar.

Utilidades del chopo

Se emplea su madera para pasta de papel, tableros de conglomerado, contrachapados, cajas de embalajes, palos de cerilla, tornería basta e interiores de muebles (fig. 14).

Desde el tiempo de los romanos ha sido cultivado como ornamental, de ahí su nombre genérico *Populus* que procede del latín *populi*, que significa “árbol del pueblo”.